

LA DEL ALBA

Detente, Oh, Instante,
pues eres bello.

Goethe. - Fausto

Procurando ignorarlo todo, ¿el pensamiento de Goethe podría aludir a la etapa de nuestra vida que llamamos juventud?.

I

Al llegar un Ocaso, terciopelo
de misteriosa luz agonizante,
mi numen quiso dedicar al cielo
un perdurable canto de diamante.

Poema -extraña vibración- que cante
con el cometa el errabundo anhelo,
fecunda conmoción de un dios en celo
o el parto de una noche coruscante.

Para forjar los versos cuyo tema
musicarían gigantes caracoles,
mi musa, que un sol tiene por emblema

Fundió mis soles y clamó" ¡Anatema!",
¡Porque el alma soberbia del poema
no brotó de las almas de los soles.'

II

El genio quedó triste. Su locura
era sólo locura. No podría
lograr la joya refulgente y dura,
el diamante que Véspero fingía.

Fue el astro en la pupila, miniatura
de si mismo, caudal de simpatía
por la rara canción que se perdía
regateándose al genio su captura.

Y el crepúsculo dijo: tus quimeras,
poeta, surgirán de otras hogueras
más jóvenes que el fuego del ocaso;

Atienda la señal: si no te asombras
de mis voces de luz, ¡monta en Pegaso
y busca tu poema entre las sombras!

III

Silenciosa queda la noche diva
al escuchar la nota de mi ruego
y pareció que estaba pensativa
con actitudes de sofista griego.

Meditó brevemente para luego
erguir la frente de obsidiana, altiva,
y decir: soy un vientre en que cautiva
está una rubia emperatriz de fuego;

Toda tu sombra volverá a labastros,
Ve cómo palidecen ya los astros
y hay un pregón de luces en Oriente;

Toma tu lira, soñador trovero,
ese es tu signo, gritale: ¡te espero!,
ese es tu instante, gritale: ¡detente!.

IV

Tomé la lira y levanté mi acento:
Tú eres, le dije, mi soñada aurora;
la vela de mi nave ansía tu aliento
y un matíz de tu luz busca la proa.

Si te detienes, sideral señora,
mi alma será tu rútilo aposento,
será tu esclava la canción del viento,
te crearé un rito en catedral sonora;

¡Espera! ¡Espera! ¡Espera! ¡Cuando cante
mi postrer madrigal, sigue de frente,
pero escucha, detente, Bello Instante!

Rompi la lira al terminar mi ardiente
ruego. Inflexible, me miró sonriente
y -como tiempo- ¡prosiguió adelante!

Nombre de archivo: ARTICULO PENDIENTE
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 28/04/2011 13:57:00
Cambio número: 310
Guardado el: 11/05/2011 9:26:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 3,551 minutos
Impreso el: 11/05/2011 9:27:00
Última impresión completa
Número de páginas: 3
Número de palabras: 0 (aprox.)
Número de caracteres: 3 (aprox.)